



## El misterio y la palabra

**OCTAVIO ROMERO B., S.I.\***

### RESUMEN



*El misterio de Dios y el acercamiento que de Él tenemos a través de la Palabra Sagrada implica una serie de problemas con consecuencias graves para el diario vivir. Detrás de cada guerra subyace un sentido de Dios, de patria y de sangre. Esto se hace patente en cada uno de los acontecimientos que estamos viendo en el mundo actual. Ante este problema podemos tomar diversas posiciones, desde la ultraderecha a la izquierda reconcentrada, pero es importante tener una conciencia clara del problema que nos embarga. Bernard Lonergan puede darnos elementos para afrontar esta situación.*

Palabras claves: Doctrinas, confrontaciones, diálogo, palabra, apertura.

#### Abstract

*The mystery of God and our approach to him through the Sacred Word implies a series of problems with grave consequences for daily life. Behind every war there lies a sense of God, of homeland and of blood. This is clear in each of the events we are experiencing in our days. To confront this problem we may assume different positions, from extreme right to extreme left, but we must have a clear sense of the*

---

\* Licenciado en Filosofía, Sicólogo y Magíster en Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Estudios para el doctorado en teología espiritual, Universidad Gregoriana, Roma. Oficina: Carrera 5 No. 39-00. Correo electrónico: oromero@javeriana.edu.co

*problem which lies before our eyes. Bernard Lonergan can afford us elements to confront this situation.*

Key words: *Doctrines, confrontation, dialogue, word, aperture.*

## DESDE EL CAMPO DE LAS DOCTRINAS ENCONTRADAS

A lo largo de la historia humana nos encontramos con grandes comprensiones globales de la humanidad, el universo y la cultura. Tres grandes religiones, tres grandes cosmovisiones con pretensiones de unicidad, de totalidad y de exclusividad, nacidas en la misma roca, se disputan el control de las conciencias, del bien y del mal, de la vida presente y de las expectativas del más allá. Las tres tienen un ancestro común -Abraham, el padre de los creyentes- pero también sus peculiaridades y verdades únicas.

- La de los *judíos*, con su Dios de los ejércitos, terrible y vengativo y una esperanza de un Mesías todavía esperado.

- La de los *cristianos*, con su creencia en un Dios uno y trino y con sus grandes denominaciones y sus peculiaridades: cristianos católicos, cristianos ortodoxos, cristianos protestantes (luteranos, calvinistas, presbiterianos), y las más de 2.000 denominaciones que se quieren llamar simplemente cristianos, cada uno con su pastor sobre la "roca", ya no de Abraham, sino de su propio templo.

- Y la de los ágarenos o ismaelitas o mejor, *musulmanes* o mahometanos, para no utilizar apelativos denigrativos ni espúreos, con su deseo de corregir tanto a judíos como a cristianos, con su Dios único, sin divisiones ni contraposiciones: Alá es Alá y Mahoma simplemente su profeta. Desde un mismo origen y un padre común, quieren sentirse únicos, como quien reclama la progenitura que el contrario le quiere arrebatar, aunque sea ayudado por su propia madre.

Son tres grandes comprensiones globalizantes, tres grandes doctrinas, con sus Palabras, su culto, sus ritos de adoración y sus armas de pelea contra el adversario, con su cielo y su infierno, donde vamos nosotros y se van los otros, infieles y paganos; con sus libros sagrados, únicos y revelados: su *Torah*, su *Biblia* o su *Corán*; su arcángel san Gabriel, san Miguel o Rafael; con su Dios único y verdadero, aunque los cristianos todos se debatan si el Ser

Único es Trino, y si su representación es válida cuando la presentan como un padre anciano, un hijo joven o una paloma, cosa que no admite un musulmán, llamado a corregir los errores y desviaciones de religiones como las de los judíos y cristianos, sin contar las otras religiones y comprensiones totalizantes de la humanidad, como las de budistas o confucionistas .... que parecen amenazar la paz del planeta tierra, como se está viendo actualmente.

No es cosa del pasado cuando al grito del cristianismo se armaban las cruzadas para liberar los santos lugares, o cuando al grito de Alá se lanzaba a la conquista de todos los paganos y se plantaba el imperio de la Media Luna en gran parte del imperio romano conocido; o cuando ayudado por la ONU se le quitaba la tierra y la primogenitura a los hijos de Saúl, para darla a los hijos de Israel, naciendo de esa manera, después de 2.000 años, el estado judío a expensas del estado palestino, de tribus pobres, ignorantes y malolientes, como buenos hijos del desierto, descendientes de Agar y de Ismael. ¿Podría haber pensado nuestro padre en la fe común, que su fe y su descendencia iba a ser piedra de escándalo para la fe común y la paz de la humanidad? Él, que había dado un ejemplo de paz en su litigio con su familiar Labán, quien abandonó sus mejores tierras y se fue a ocupar las que no había elegido Labán...

El punto de comprensión de cada una de estas tres religiones universales es su Palabra sagrada, su libro único y verdadero: la *Torah*, la *Biblia*, el *Corán*. El problema no es que existan diversas religiones y que cada una tenga sus libros sagrados, o sus verdades únicas y valederas para ellas, sino que cada una pretende acercarse a su verdad negando la de los demás y tratando de acabar con los "paganos" e "infielos", como si su mundo fuera el único mundo posible. ¿Será posible acercarnos hoy a estas Palabras, a estas verdades, y llegar a una comprensión lo más adecuada posible, que permita al menos una convivencia pacífica de la humanidad?

Hoy se plantean caminos diversos de comprensión que nos pueden llevar a repeticiones dolorosas de los hechos sagrados:

1. Podemos tener una lectura textual, letra por letra de la *Palabra*. Si interpretamos textualmente el *Corán* podemos ir a la guerra santa:

Combatid en el camino de Dios a quienes os combaten, pero no seáis los agresores. Dios no ama a los agresores. ¡Matadlos donde los encontréis, expulsadlos de donde os expulsaron! (II,190-191) Se ha concedido permiso para hacer la

guerra a quien combaten, porque fueron vejados, ciertamente, Dios es todopoderoso para su auxilio...<sup>1</sup>

El nacimiento y la propagación del islamismo fue a sangre y fuego desde sus comienzos, intentando convertir paganos y extender el reinado de Alá a donde fuera posible. Pero también podemos entresacar un texto común a la *Torah* y a la *Biblia*, en el Antiguo Testamento cristiano, y hacer una lectura letra por letra del texto:

Palpó las dos columnas centrales, apoyo las manos contra ellas, la derecha sobre una y la izquierda sobre la otra, y al grito de "¡a morir con los filisteos!" abrió los brazos con fuerza, y el edificio se derrumbó sobre los príncipes y sobre la gente que estaba allí. Los que mató Sansón al morir fueron más que los que mató en vida.<sup>2</sup>

Y con una interpretación textual del libro sagrado, Sansón podría ofrecer un modelo para sacrificarse en nombre de Dios, al tiempo que se mata a todos los enemigos, como se sigue haciendo actualmente, ya sea llevando en el cuerpo las bombas que han de destruir judíos, o guiando aviones-bombas-suicidas contra el mundo occidental cristiano encarnado en las torres gemelas, lo cual ha llevado a una guerra de destrucción y de venganza.

2. Como lectura opuesta de la Palabra sagrada, en una comprensión palabra por palabra de la lectura sagrada, nos encontramos con otra manera de leer las Escrituras, en la que no sólo se la baja de su pedestal, sino que se *niega la prioridad de la Palabra* y se entiende sólo como una interpretación simbólica de la realidad.<sup>3</sup>

---

1. XXII, 39 *El Corán*, Ed. Planeta.

2. Jueces, 16:30.

3. En el libro *Conversaciones con Dios*, una experiencia extraordinaria, de Neale Donald Walsch, encontramos el siguiente diálogo imaginario con Dios, en un escrito de los que hoy se llaman de canalización, o de dictado directo de Dios al escritor:

"En primer lugar, vamos a cambiar la palabra hablar por la palabra comunicarse. Es un término mucho mejor; resulta más completo y más apropiado. Cuando tratamos de hablar a otro -tú a mí, yo a ti-, inmediatamente nos vemos restringidos por la increíble limitación de las palabras. Por esta razón, no me comunico únicamente con palabras. En realidad, rara vez lo hago. Mi modo usual de comunicarme es por medio del sentimiento.

"El sentimiento es el lenguaje del alma.

"Si quieres saber hasta qué punto algo es cierto para tí, presta atención a lo que sientes al respecto.

3. Pero también podemos, por qué no, tener una *interpretación integral de la Palabra*, de los textos sagrados, de las ideologías, de las políticas, como propone Lonergan<sup>4</sup>, que sin ir a una lectura letra por letra de la Escritura Sagrada, como lo hacen la mayoría de fundamentalistas de todas las religiones, o sin caer en el extremo contrario de negar su importancia, lleguemos a una lectura y a una comprensión al menos más integral y ecuménica, válida para un mundo en el que ya no podemos decir que nuestra fe es única. Necesitamos una comprensión religiosa que nos permita vivir en el único mundo en que nos es posible vivir. Necesitamos una comprensión válida para todas las culturas, tanto para Occidente como para Oriente y principalmente para el Próximo Oriente.

---

“A veces los sentimientos son difíciles de descubrir, y con frecuencia aún más difíciles de reconocer. Sin embargo, en tus más profundos sentimientos se oculta tu más alta verdad.

“El truco está en llegar a dichos sentimientos.....

“También me comunico con el pensamiento. El pensamiento y los sentimientos no son lo mismo, aunque pueden darse al mismo tiempo. Al comunicarme con el pensamiento, a menudo utilizo imágenes. Por ello, los pensamientos resultan más efectivos como herramientas de comunicación que las simples palabras.

“Además de los sentimientos y pensamientos, utilizo también el vehículo de la experiencia, que es un magnífico medio de comunicación.

“Y finalmente, cuando fallan los sentimientos, los pensamientos y la experiencia, utilizo las palabras. En realidad, las palabras resultan el medio de comunicación menos eficaz. Están más sujetas a interpretaciones equivocadas, y muy a menudo a malentendidos.

“¿Y eso por qué? Pues debido a lo que son las palabras. Éstas son simplemente expresiones: ruidos que expresan sentimientos, pensamientos y experiencia. Son símbolos. Signos. Insignias. No son la Verdad. No son el objeto real.

“Las palabras le pueden ayudar a uno a entender algo.....

“La suprema ironía del asunto es que vosotros hayáis dado tanta importancia a la Palabra de Dios, y tan poca a la experiencias.

“En efecto, dais tan poco valor a la experiencia que, cuando vuestra experiencia de Dios difiere de lo que habéis oído sobre Dios, automáticamente desecháis la experiencia y os quedáis con las palabras, cuando debería ser precisamente lo contrario.” WALSCH, N.D., *Conversaciones con Dios, una experiencia extraordinaria*, Edit. Grijalbo, México, 1997, pp. 17-18.

4. Para una comprensión adecuada de esta problemática en Lonergan, no podemos dejar de lado el capítulo 17 de *Insight* “La metafísica en cuanto dialéctica”, en sus apartados: “La metafísica”, “El misterio y el mito”, “El sentido de lo desconocido”, “Conciencia mítica”, “Noción de misterio”, “La definición de la verdad, la verdad y la expresión”, “Los niveles y las secuencias de la expresión”, etc. LONERGAN, BERNARD, *Insight*, U.Iberoamericana, Salamanca, 1999.

Lonergan, en su libro *Método en teología*, afirma lo siguiente:

La respuesta del hombre al *misterio* trascendente es la *adoración*. Pero la adoración no excluye las *palabras*; al menos, cuando los hombres se reúnen para el culto. *Las palabras*, por su parte, tienen significación dentro de un contexto cultural. Los contextos pueden ser evolutivos. Un contexto evolutivo puede derivarse de otros, y dos contextos evolutivos pueden entrar en interacción. Por consiguiente, aunque el misterio es una realidad muy diferente de los problemas del sentido común, de la ciencia, de la erudición y de gran parte de la filosofía, no obstante el culto a Dios y, en forma más general, las religiones de la humanidad existen en el seno de un contexto social, cultural e histórico y, en razón de esta inserción, generan los problemas con que tienen que ocuparse los teólogos.<sup>5</sup>

Esto es tanto más cierto cuando esas interacciones a las cuales llegan los contextos pueden ser contradictorios y en pugna con la paz de las naciones.

Es importante adentrarse en el proceso de adoración a Dios Yavé, a Dios en Jesucristo, a Alá, pues si nos situamos en los campos de confrontación de la humanidad actual, nos encontramos que la preparación para la guerra contra los infieles no es simplemente preparación para la utilización táctica de las armas, sino lectura asidua del libro sagrado como preparación para convertirse en un guerrero sagrado, digno de morir por sus creencias y su Dios, capaz de convertirse en bomba humana y explotar junto con muchos de sus enemigos. Es una preparación de mente y espíritu para ir a vivir de la experiencia de Dios en un paraíso esperado. En una comprensión de este tipo se va directamente al texto, como se entiende literalmente, sin tener en cuenta los contextos evolutivos y la significación en un mundo diferente. Para muchos el hoy es como el ayer, donde la Palabra es eterna y la verdad inmutable; donde la Palabra siempre tiene la razón en una lectura textual, letra por letra, sin hacer caso para nada del contexto histórico, cultural, social, y menos a las experiencias que dieron lugar al desarrollo del conocimiento y del significado de esas Palabras.

Al hablar de las palabras y del lenguaje, Lonergan nos dice:

... puesto que el desarrollo del lenguaje se funde con el desarrollo del conocimiento, el significado de las palabras no depende sólo de la matriz metafísica de los términos de la significación, sino también de las fuentes experienciales de la significación. Antes de los conjugados explicativos definidos por sus relaciones entre sí, tenemos los conjugados experienciales que implican una correlación triple de experiencias clasificadas, de contenidos de experiencias clasificados y

5. LONERGAN, BERNARD, *Método en teología*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1988, p. 331.

de sus nombres correspondientes. El ser que ha de ser conocido como una unidad inteligible, diferenciada por regularidades y frecuencias verificables, comienza por ser concebido de manera heurística, y en tal caso su naturaleza incógnita es diferenciada por conjugados experienciales.<sup>6</sup>

Y hemos de tener en cuenta que las experiencias de los pueblos del Medio Oriente llevan tras sí una larga historia de guerras y contradicciones, situándose como se sitúan, en un gran eje de llegada y paso de diversas civilizaciones desde la antigüedad.

Pero además de las estructuras cognitivas y de las experiencias, es necesario tener en cuenta la carga emocional que cada cultura trae detrás de sí. Al hablar de la palabra y el lenguaje Lonergan dice:

Las palabras son sensibles; sostienen e intensifican la resonancia de la intersubjetividad humana; la mera presencia del otro produce el dinamismo de la conciencia sensible una modificación del flujo de sensaciones y emociones, imágenes y recuerdos, actitudes y sentimientos; más las palabras poseen su propia secuela de representaciones y afectos asociados, por lo cual añadir el habla a la presencia suscita una modificación especializada y orientada de reacciones y respuestas intersubjetivas. Con todo, más allá de la psicología de las palabras, está su significado.<sup>7</sup>

Por eso, en el mundo islámico, podemos entender frases como que es necesario atacar a los cruzados, a los cristianos que están detrás de sus enemigos judíos; la guerra en última instancia es contra el Papa y sus deseos de dominación del mundo, con una carga emocional de varios siglos de existencia.

Comprender el mundo de la mentalidad religiosa no es fácil. Como hemos visto, detrás de todos esos procesos religiosos hierve un mundo de sentimientos, de experiencias y de afectos, de estructuras simbólicas que hacen difícil adentrarse en la mentalidad de los otros pueblos. Además, es necesario tener en cuenta que en estos procesos de comprensiones mutuas, como en los procesos de paz, el ser humano no acierta de una vez en su cometido:

Desgraciadamente, y esto es muy humano, tales desarrollos se realizan bajo el signo de la contradicción. La falta de comprensión, no menos que la comprensión, puede expresarse sistemáticamente. Además, mientras la genuina comprensión tiende a ser única, la falta de comprensión tiende a ser múltiple. Y así

---

6. LONERGAN, BERNARD, *Insight*, p. 644.

7. *Ibidem*.

como hay interpretaciones, exposiciones históricas, fundamentaciones y doctrinas opuestas, así también se puede esperar que haya un abanico de sistemas opuestos. Para afrontar dicha multiplicidad, se debe recurrir una vez más a la dialéctica. Hay que reunir los elementos opuestos, establecer las diferencias y reducir esas diferencias a sus raíces. *Tales raíces pueden estar en algún contexto social, cultural o histórico; en el talento o en la formación de determinados autores; en la presencia o ausencia de conversión intelectual, moral o religiosa; en la manera de concebir el método y la tarea de la teología sistemática.* A partir de dicho análisis, y a la luz de los propios fundamentos y del propio método, se juzgará cuáles son los sistemas que expresan posiciones y cuáles los que expresan contraposiciones.<sup>8</sup>

Son muchas las contradicciones que están en la base de todos estos procesos, y el problema es más serio: ir a las raíces mismas en su contexto cultural social e histórico es adentrarnos en la misma contradicción de las luchas tribales y familiares, que se remontan al nacimiento mismo de estos pueblos: Abraham, Sara, Agar, Isaac, Ismael, Jacob-Israel, Esaú.... Todos, personajes bíblicos, corámicos, judíos. La misma roca que sirvió para el sacrificio del hijo de Abraham y que luego fue centro de la fe judía, es la base para la mezquita de Omán, vecina no muy lejana de la piedra del calvario cristiano y de la tumba de la resurrección.

Quizás la solución sería ir a lo profundo del ser humano, a su conciencia, y desde allí iniciar un trabajo de acercamiento, no desde el individuo con todas sus diferencias, sino desde el ser humano, como genérico, como raza humana. Al respecto Lonergan dice:

Nuestras reflexiones sobre la diferenciación de la conciencia humana han puesto a la luz algunos de los tipos generales de contextos dentro de los cuales ocurre el discurso religioso y teológico.<sup>9</sup> La expresión de la aprehensión que el hombre tiene de Dios puede ser simbólica en un sentido muy amplio; entonces,

8. LONERGAN, BERNARD, *Método...*, pp. 334-335.

9. En el capítulo 12, IV, Lonergan habla de la diferenciación de la conciencia: "Para poder determinar el punto de partida, el proceso y el resultado final de un desarrollo particular en materia de doctrina hace falta una investigación histórica precisa. Para determinar la legitimidad de ese desarrollo hace falta pasar a la historia evaluativa; hay que preguntarse si el proceso estuvo guiado por una conversión intelectual, moral y religiosa. Pero el problema más profundo es una cuestión más general: ¿Cómo son posibles dichos desarrollos? ¿Cómo es posible que el hombre mortal pueda desarrollar lo que no habría conocido, si Dios no se lo hubiera revelado?"

"La base para una respuesta a esta cuestión consiste en lo que ya antes hemos llamado la diferenciación de la conciencia. ....

"Una primera diferenciación se realiza en el proceso de crecimiento. El niño vive en el mundo de la inmediatez. Penetra luego con exaltación en el mundo mediado por la



la inadecuación de las expresiones se corrige por medio de la reinterpretación, modificando el símbolo de manera que se excluyan las significaciones indeseables y se aclaren las significaciones deseadas.<sup>10</sup>

El problema estaría en un proceso largo y difícil: antes de una conversión religiosa y de un respeto por las creencias de los demás seres humanos, sería necesario trabajar otro elemento del cual habla Lonergan y su discípulo Doran; es necesario empezar por trabajar una conversión psíquica que prepare el camino del Señor, como dicen las Escrituras. Es necesario trabajar el camino de la conversión personal, psíquica, a partir de la propia experiencia radical del ser humano, antes que ser judío, griego, o romano.

---

significación. El adulto dotado de sentido común nunca pone en duda que el mundo real es el mundo mediado por la significación, pero puede que no sea muy consciente de esa mediación, y cuando se dedica a la filosofía encuentra muy difícil objetivar los criterios por los cuales conoce que sus afirmaciones son verdaderas, y fácilmente comete el grosero error de decir que conoce la realidad ateniéndose a lo que ve. ...”  
LONERGAN, BERNARD, *Método...*, p. 294.

10. *Ibidem*, p. 332.

